

JAVIER *Martín-Jiménez* Director de *Ingráfica*

6 semanas para sorprenderse con el arte. La II edición del Festival Internacional de Grabado Ciudad de Cuenca ya está en marcha y, aunque no se hayan dado cuenta, convive con nosotros a través de un sinfín de propuestas que sacan el arte de las salas y museos para situarlo también en espacios comunes y cotidianos. El viejo debate sobre lo que es o no arte vuelve a cobrar sentido con la arriesgada propuesta de esta edición: Realidad o ficción. Para conocerla basta acercarse cualquier sábado a la Fundación Antonio Pérez, a eso de las 12 del mediodía, para asistir a uno de los recorridos guiados de Ingráfica. Entretanto, les proponemos mirar al interior del Festival desde la óptica de su ideólogo, el director del Festival y de la Asociación Cultural que lo organiza: Hablar en Arte.

Por Carlos Martínez Osma

Obviamente es una *realidad*, pero no tiene también un punto de *ficción* poder invadir una ciudad de arte, como ha vuelto a hacer Ingráfica.

El año pasado no teníamos ningún tema y yo creo que no era necesario para una primera edición, pero este año queríamos concentrar todo en esa línea de *Realidad o ficción*. Queríamos jugar con la perspectiva del espectador, incluso con la del espectador que no sabe que lo es; es decir, aquel paseante de la ciudad que se encuentra con arte contemporáneo en la calle y que no sabe si es arte o es publicidad o es una gamberrada... Esa duda produce que el espectador vuelva a casa pen-

sando en lo que ha visto, y para mí esa es una de las cosas fundamentales de este año, que Ingráfica genere discusión y opinión, que no pasara desapercibido.

¿No tenéis un cierto miedo a que la dispersión de Ingráfica por tantos espacios se vuelva en vuestra contra y se convierta en algo hasta cierto punto caótico?

Sí, sí, desde luego, pero creo que es necesario también que corramos ese tipo de riesgos. De hecho, las propuestas de este año son mucho más arriesgadas y contamos con un grupo de artistas jóvenes cuyos trabajos no dejan indiferente a nadie. Lo sencillo hu-

biera sido seleccionar cinco salas y montar exposiciones, pero no queremos quedarnos ahí, queremos buscar salas alternativas, espacios que no acojan normalmente eventos culturales, intentar vincular a gente de Cuenca que no tenga nada que ver con el arte... Por ejemplo, este año la propia Agrupación de Hostelería nos ha ayudado con una de las propuestas más extrañas del Festival, como son las servilletas que han hecho el colectivo La Más Bella.

¿Por qué cree que era necesario reflexionar sobre la realidad y la ficción en el mundo del arte?